

Entornos Digitales de Comunicación y Educación en Contextos de Desarrollo [PROICO N° 04-0618]

Mariela Quiroga Gil (Dir.^a)

Resumen

El cambio tecnológico ha generado el estudio de los nuevos procesos comunicativos y educativos en los últimos años impulsando investigaciones sobre estas prácticas en los entornos digitales. Es precisamente en este marco referencial en que el Proyecto de investigación *Entornos Digitales de Comunicación y Educación en Contextos de Desarrollo* estudiará las dimensiones sociales y culturales de la red de redes-internet en la provincia de San Luis. Es decir, tanto en el uso como en la apropiación que hacen los ciudadanos de los entornos virtuales de comunicación y educación. A partir de la hipótesis que los entornos digitales de la comunicación y de la educación están estrechamente vinculados a los contextos de desarrollo y que son los cambios tecnológicos asociados a ambos campos los que influyen de manera directa en la población, en este proyecto estudiamos casos específicos vinculados a entornos digitales. En tiempos de convergencia digital, surge el concepto de plataformas el cual conlleva nuevos contenidos propios, con narrativas distintas. Y surgen nuevas audiencias que exigen contenidos, los modifican y hasta los producen. Para entender la complejidad de la temática, también analizamos el contexto de desarrollo en que ocurren estas transformaciones; considerando principalmente los factores, económicos, sociales y ambientales.

Palabras clave: Entornos digitales – Comunicación y educación – Desarrollo.

Marco teórico e hipótesis de trabajo

El desarrollo y el cambio social ligado a las transformaciones científicas y técnicas como así también el papel de la comunicación como campo de conocimiento y abordaje de lo social tienen antecedentes que reconocen impactos de distintas vertientes teóricas y paradigmas: desde los estudios de difusión de innovaciones y los procesos de modernización de principios del siglo XX hasta las más recientes corrientes vinculadas a la Sociedad Red (Castells, 1999, 2008), la comunicación enactiva (Massoni, 2007, 2013), el abordaje situacional (Matus, 1984; Carballeda, 2008; Uranga, 2016) y el

amplio espectro de estudios y pensamientos que abordan el digitalismo (Wolton, 2000; Manovich, 2006; Jenkins, 2008; Urresti, 2008, Igarza, 2009; García Canclini y Urteaga, 2012; van Dijck, 2016; Crary, 2015) como herramienta catalizadora de los complejos procesos sociotécnicos (Bijker y Law, 1992; Thomas y Buch, 2008) que atraviesan a las sociedades actuales.

Desde una mirada que integre diversos enfoques ya no será posible diferenciar acciones técnicas de acciones de comunicación. Para Massoni (2007) esto requiere pensar que toda comunicación mediatizada o no, masiva o interpersonal, más que como un proceso de transmisión debe pensarse como el proceso de construcción de una relación. Así, la comunicación muestra su importancia ontológica y su relevancia estratégica: la idea central se apoya en el reconocimiento de espacios socioculturales como una realidad compleja y conflictiva, en la que existen numerosos actores con intereses, necesidades y niveles de compromiso, a veces antagónicos, a veces complementarios, que por eso mismo pueden considerarse parte de un mismo problema.

En este contexto, la teoría del actor-red que ha desarrollado Bruno Latour (2008) constituye en un valioso aporte de herramientas conceptuales y metodológicas. “Esta teoría puede definirse, de algún modo, como un movimiento intelectual que, inspirado por el postulado de heterogeneidad, elaboró una serie de herramientas conceptuales para desentrañar las complejas redes que constituyen la producción de la verdad científica, las relaciones inseparables entre tecnología y sociedad”, analiza Correa Moreira (2012:56). “Lo técnico es socialmente construido y lo social es tecnológicamente construido. Todos los ensambles son estructurados al mismo tiempo tanto por lo técnico como por lo social”, agrega Bijker (1995: 273), en tanto Thomas y Buch (2013: 10-12) se referirán a “seres socio-técnicos”.

De la amplia gama de tecnologías desarrolladas en las últimas décadas, se destacan las de la información y la comunicación (TIC) por introducir grandes cambios en la vida cotidiana de la población: internet, dispositivos inalámbricos, teléfonos móviles y sistemas de geoposicionamiento, entre otros, no sólo han modificado el vínculo histórico entre la gente y sus instituciones sino que también han determinado nuevos modos de realizar una gran variedad de actividades. “La comunicación de masas está siendo transformada por la difusión de Internet y la Web 2.0, así como por la comunicación inalámbrica. La emergencia de la autocomunicación de masas desintermedia a los medios y abre el abanico de influencias en el campo de la comunicación”, conceptualiza Castells (2008).

Las transformaciones que traccionan las TIC en las sociedades alimentan una serie de controversias, como la que refiere Domique Wolton (2000) respecto a las paradojas del progreso tecnológico y Zygmunt Bauman (2012) al resaltar el componente inestable e impersonal que caracteriza a la sociedad contemporánea.

De la amplitud de temas y problemas que plantean las TIC en el mundo actual y todos los entornos y contextos digitales que de ellas se despliegan - versátil y dinámicamente - reconocen aportes de las investigaciones vinculadas al difusionismo clásico, los enfoques sociohistóricos y culturales en el análisis de la difusión, la circulación de informaciones e innovaciones sociales, el papel de la tecnología y el conocimiento en el cambio social y sus consecuencias en las dinámicas de participación, las innovaciones en contextos locales y globalizados, las ideología y resignificaciones, la teoría y la práctica de comunicar lo nuevo, la innovación, las relaciones entre sociedad y tecnología, el abordaje socio-cultural, entre otras, son aspectos estrechamente vinculados entre sí que requieren de renovados enfoques, abordajes, estudios e investigaciones.

Las investigaciones y reflexiones que se producen sobre las ciencias y las tecnologías y el estudio de los procesos comunicativos que se desarrollan en los entornos digitales actuales, como así también los nuevos medios y redes de comunicación que emergen en este contexto, sugieren nuevas áreas de desarrollo e investigación en el ámbito de las prácticas socio-técnicas digitales. Scolari (2010) sostiene que el cambio de paradigma que viven los medios de comunicación en la actualidad radica en que ya no hay un modelo de discurso unidireccional, sino un modelo de “muchos a muchos”.

Pero hoy también son las audiencias las que deciden y marcan sobre los tipos de contenidos que les interesan consumir. Los medios pretenden adaptarse a esa lógica y a los periodistas, les cuesta más, quizás por esto de haber perdido el poder para decidir sobre lo que le interesa al público.

No es un detalle menor el contexto en que se encuentran los prosumidores con características de un público hiperconectado, multiplataforma y nómada que tiene múltiples opciones y opciones para informarse. A esa audiencia es la que los medios y periodistas deben, en el buen sentido, seducir y luego fidelizar. El objetivo de ubicar a la audiencia en el centro del universo periodístico, priorizar sus intereses y utilizar todas las plataformas constituye actualmente el mayor desafío que deben impulsar los editores de los medios.

Resumiendo, en tiempos de convergencia dejamos de hablar de “medios de comunicación” en su sentido tradicional para hablar de plataformas, que a su vez conllevan nuevos contenidos que son propio del mundo digital, con narrativas distintas a la conocidas en las que cuestiones como hipertextualidad, multimedialidad o trasmedialidad adquieren protagonismo. Del otro lado, nuevas audiencias que exigen contenidos, los modifican y hasta los producen.

Es así que el Proyecto aborda las complejas interacciones entre dimensiones sociales y culturales que desencadena internet a partir del uso y apropiación que están haciendo las sociedades en los entornos virtuales de comunicación. Las nuevas tecnologías de información y de comunicación impulsan la expansión del conocimiento en todas las direcciones de la sociedad. A nivel organizacional, las tecnologías digitales permiten potenciar la fluidez del conocimiento así como su utilización y almacenamiento facilitando los procesos de innovación. En el marco de la transformación digital, resulta imprescindible el estudio de los sistemas de gestión del conocimiento organizacional que potencian la capacidad humana de creación de conocimiento a través de las facilidades de rapidez, extensión de la memoria y comunicación.

En la actualidad, es imposible pensar en procesos de desarrollo sin considerar los entornos digitales. Desde la Conferencia Mundial de Estocolmo en 1972, hasta la Cumbre Mundial sobre desarrollo sostenible de Johannesburgo (2002), pasando por la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, y las actuales discusiones en el G-20 (2017-2018) y los foros específicos establecidos en el marco de las Naciones Unidas, como el Internet Governance Forum (IGF) y la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (WSIS), diversos países del mundo se han planteado un doble plan: por un lado apostar por un desarrollo sostenible como estrategia de bienestar y de fortalecimiento de la economía, suponiendo así aumentar la calidad de vida al crear trabajo, reducir los costos, controlar la contaminación ambiental y reducir la contaminación con tecnologías de bajo impacto, marcos regulatorios y leyes específicas.

Los términos sustentable, sostenible, sustentabilidad, desarrollo, solos o combinados, aparecen en los discursos públicos como una forma de conciliar el crecimiento económico y el equilibrio del ecosistema y su connotación en los espacios académicos, políticos, económicos, en grupos ecologistas, ambientalistas, indígenas, entre otros. Ello implica una elevada capacidad productiva determinada por una compleja estructura de producción competitiva y capaz de sostener un desarrollo, una eficiencia en el uso y la utilización de los

recursos naturales para evitar su extinción e incluso el mejoramiento de los niveles de vida o bienestar de los seres humanos

La definición de desarrollo sustentable según Madrigal (1995) tiene dos objetivos, el de mejorar la calidad de vida de todos los habitantes, y el de no comprometer el porvenir de las futuras generaciones. Rafael Negrete (Tibán, 2000) corrobora este planteo al mencionar que entre los dos términos - sostenido y sostenible-, existe una diferencia; indica que el desarrollo no debe ser sostenido, sino sostenible. Es decir, un enfoque en el que lo social, lo económico y lo ecológico se integren armónicamente y en donde cada elemento no esté por encima del otro.

En este sentido las TIC proveen una salida acorde a muchos de los objetivos de desarrollo sostenible que las naciones del mundo y las organizaciones globales se proponen hacia el corto y mediano plazo. Su utilización brinda grandes oportunidades para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), sobre todo en industrias como las de generación de energía, eliminación de desechos, construcción y transporte. Las TIC también reducen necesidades en el sector manufacturero al reemplazar bienes materiales por productos virtuales, acortan distancias y reducen los gastos de movilidad de personas, hacen más eficientes los sistemas de transporte, la distribución de la energía, convergen con opciones de energía renovables. Sobre ellas se sustentan proyectos de gobernanza, salud y educación electrónicos que logran llegar a muchos más miembros de la comunidad; además, son muy útiles en el monitoreo ambiental y climático, incluido el pronóstico del tiempo, y fundamentales para las comunicaciones de alerta temprana y mitigación en caso de catástrofes (Jhonson, 2011).

No obstante ello es necesario también observar a las transformaciones que impulsa un uso cada vez más generalizado de las tecnologías digitales en todos los ámbitos en los que se desarrolla el ser humano. Estos cambios - que están forjando la cuarta revolución industrial (Schwab, 2017) – tienen implicancias positivas y al mismo tiempo pueden acarrear serios problemas y tensiones sociales y culturales a las que también hay que prestar atención.

Algunas de estas implicaciones y controversias siguen sin considerarse activamente o bien subyacentes en el plano de la discusión: la inteligencia artificial (IA), la proliferación de la Internet de las Cosas (IoT), las vulnerabilidades y limitaciones que todo ello implica no sólo en términos de ciberseguridad sino también en la dinámica del mercado laboral, con la preocupación central acerca de la suplantación de mano de obra humana por máquinas, son

todos aspectos que requieren la búsqueda de equilibrios entre las consideraciones ético-filosóficas y las implicancias prácticas para lograr seguir pensando y accionando sobre las tecnologías y las sociedades del futuro.

El presente trabajo parte de la hipótesis que los entornos digitales de la comunicación y de la educación están estrechamente vinculados a los contextos del desarrollo y el capital humano. Así, los actores sociales mantienen diversas y complejas relaciones socio-técnicas en estos entornos digitales, a partir de los cuales se están configurando nuevas experiencias y renovadas modalidades de comunicación, gestión y organización.

Antecedentes del tema

A partir de los proyectos *PROIPRO 4-0616 “Periodismo Digital”* y de *PROIPRO 4-0914 “El periodismo en San Luis en el siglo XX”*, el equipo de investigación ha estado abocado a la indagación, recopilación y análisis de los cambios sociales producidos en la provincia de San Luis no solo a partir de los medios de comunicación sino también de políticas públicas vinculadas a internet más precisamente. Estos trabajos han sido publicados en el reciente libro *Mundo Digital: Avances y Desarrollos* (Quiroga Gil y Scalenghe, 2017), aunque también forman parte de artículos que los investigadores han publicado en revistas científicas de Argentina, Brasil y Chile, como así también presentados en congresos y reuniones científicas y divulgados en medios de comunicación y diversas actividades organizadas por el equipo vinculadas al campo de las TIC y los entornos digitales.

En este nuevo periodo, el equipo de investigación pretende llevar adelante el abordaje investigativo de los *entornos digitales en contextos de desarrollo de San Luis y Argentina*, lo cual implica compartir ciertos criterios académicos y conceptos operacionales. Todo ello en el marco de un mundo cambiante vertiginosamente atravesado por la tecnología y por la red de redes, internet.

Al referirnos al concepto *Entornos digitales* recurrimos a Javier Echeverría (1999) quien aborda el impacto de las tecnologías de la información en la sociedad. Sostiene que las transformaciones no son solo de tipo técnico, sino que determinan la existencia de un nuevo entorno social que se diferencia del entorno natural y urbano y lo denomina entorno digital

Para definir el entorno digital, Echeverría (1999) caracteriza veinte cambios que tienen lugar en la transición hacia la sociedad digital. Algunos de ellos se presentan como opuestos o correlativos a las características de los entornos anteriores y permiten establecer una comparativa de los distintos espacios sociales en los que ha vivido el ser humano.

En el proceso de transformación de la revolución digital, el entorno resultante, es mucho más significativo a escala existencial de lo que lo habían sido los entornos anteriores. Por primera vez, el ser humano ha sido capaz de destruir o domesticar determinadas limitaciones físicas y abrir un gran abanico de posibilidades para la evolución, así como el desarrollo tecnológico y cultural.

De ese entorno digital, para este trabajo, la mirada observante estará centrada en los campos de la comunicación y de la educación como esferas gravitantes en los contextos de desarrollo.

En este siglo XXI, producto del cambio sociocultural y el auge del digitalismo, entre otros factores, tanto la educación como la comunicación en sintonía con el avance de la globalización - han iniciado un camino de transformaciones. Todos somos conscientes que cambió la forma de informarnos y de comunicarnos.

José van Dijck (2013) plantea que estamos ante una nueva fase de la “socialidad online”, caracterizada por la emergencia de una “Sociedad de las plataformas” y la “cultura de la conectividad”. La autora explica cómo tecnologías y usuarios coevolucionan, pero también cómo los medios conectivos avanzan cada vez más sobre las relaciones humanas, codificandolas como datos y convirtiéndolas en mercancías que producen valor. A partir la oportunidad de conectarnos mediante una videoconferencia en 2017 con esta autora, el equipo de investigación profundizó en aspectos de su obra e inició trabajos específicos, aún en etapa embrionaria de desarrollo.

En tanto, en el campo de la educación cada vez más se habla de un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA) o *Virtual Learning Environment* (VLE). Para Salinas (2011) se trata de un espacio educativo alojado en la Red, conformado por un conjunto de herramientas informáticas o sistemas digitales que posibilitan la interacción didáctica. Los EVA son considerados una tecnología para crear y desarrollar cursos o modelos de formación didácticos en la web. Son espacios con accesos restringidos sólo para usuarios que respondan a roles de docentes o alumnos.

La introducción de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje tiene como premisa fundamental evolucionar y ampliar las formas tradicionales de enseñanza. Para el mejor aprovechamiento de los entornos virtuales no solo es necesario disponer de tecnologías, conectividad y materiales, sino también de recursos humanos que posean las competencias en materia de TIC y que puedan enseñar y aprender de manera eficaz las asignaturas,

integrando conceptos, ejemplos y práctica. Es decir, generar un proceso de alfabetización digital, en la amplitud del término.

La irrupción tecnológica presenta a los más jóvenes una doble circunstancia: de una parte una aparente facilidad de manejo de los dispositivos electrónicos junto a una carencia de una educación, tanto familiar como escolar, sobre lo que es ser ciudadano de una sociedad que ha transitado en una misma generación de la sociedad del segundo entorno - siguiendo los tres entornos de Javier Echeverría- en que la ciudad era el contexto en el que se ejercía esa ciudadanía a una sociedad en la que el tercer entorno (el tecnológico) pasa a ocupar el lugar en que se desarrollan gran parte de las relaciones personales y profesionales.

Finalmente, para entender la complejidad de la temática será necesario estudiar también el contexto de desarrollo en que ocurren estas transformaciones. El concepto de desarrollo es muy amplio y tiene en cuenta muchos factores, económicos, sociales y ambientales. En una visión amplia del concepto podemos señalar que es el que tiene en cuenta todos los aspectos de la vida de las personas, desde el acceso a bienes y servicios hasta la libertad política, participación ciudadana, entre otros.

Avances en el primer año de investigación

Durante el año 2018, en el primer año del proyecto de investigación *Entornos Digitales de Comunicación y Educación en Contextos de Desarrollo* fue necesario establecer las pautas de trabajo del equipo. Si bien la mayoría de los integrantes formaba parte de un equipo de investigación anterior, a éste se sumaron nuevos integrantes que por primera vez incursionaban en la investigación.

En el primer trimestre de 2018, el equipo estuvo dedicado a la lectura de materiales específicos según las dos líneas de investigación como así también a implementar las bases de un estudio en una localidad de la provincia de San Luis. En esta experiencia en territorio, realizada en La Calera, una población pequeña distante a 80 kilómetros de la ciudad capital, el equipo realizó una tarea investigativa junto a los 500 pobladores y a los líderes de opinión del lugar. La experiencia conllevó la investigación de aspectos de este entorno territorial estrechamente vinculado a los contextos del desarrollo y el capital humano. Así fue posible analizar diversas y complejas relaciones de los actores sociales de esa comunidad, estudiar las relaciones socio-técnicas vinculadas en la actualidad a entornos digitales. Y entender que a partir de ellas se configuran nuevas experiencias y renovadas modalidades de comunicación, gestión y organización.

Mediante la publicación *Entornos Territoriales, La Calera: actores, tramas vinculares y dinámicas socioculturales* el equipo de investigación comenzó una serie de trabajos de campo para describir diferentes grupos sociales durante el período 2018- 2020. El desarrollo y el cambio social ligado a las transformaciones territoriales constituyen un campo de conocimiento y abordaje que reconocen impactos de distintas vertientes teóricas y paradigmas.

Por otra parte, a través de una vinculación específica del PROICO con la Escuela Normal Juan Pascual Pringles, dependiente de la UNSL, se instrumentó el proyecto de desarrollo del primer medio de comunicación digital denominado MIXTURAS el cual implicó más de seis meses de capacitación al personal docente y a alumnos del establecimiento por parte del equipo. Posteriormente, en un trabajo conjunto y colaborativo fue desarrollado el diseño, la redacción y la circularización on line del producto comunicacional, único en su tipo tanto por su contenido, frecuencia de actualización e impacto socioeducativo no solo en la comunidad de la escuela sino también en la ciudad.

Asimismo, el equipo del PROICO generó un espacio de formación en intercambio de saberes y prácticas de narrativas transmedia y televisión bajo la convocatoria *Iº Jornada de Televisión y Entornos Digitales* del cual participaron doce expositores y 200 asistentes de Rosario, Córdoba, Buenos Aires, Neuquén y de la provincia de San Luis. Todo este evento fue realizado por autogestión y con apoyo de distintas instituciones y empresas de la provincia que permitieron solventar los gastos de refrigerios, alojamiento y viajes de los expositores. Para documentar lo expuesto en estas jornadas, los integrantes del proyecto actualmente están abocados a la publicación de las ponencias y exposiciones.

Por otra parte, con actividades de formación no sólo para el interior del proyecto sino también para la comunidad como el coloquio *Comunicación en Tiempos Digitales*, con expertos de los medios de comunicación y políticas públicas como Ceferino Reato y Luis Rosales. Todo ello ha nutrido al equipo investigador de información y de casos de estudios actuales.

En el último trimestre de 2019, el equipo consolidó una estructura de investigación para aplicar a empresas y organizaciones de la provincia de San Luis para estudiar el impacto de los entornos digitales y la implicancia que tienen en el contexto de desarrollo. Este trabajo actualmente está implementado y resta el análisis de datos.

Además, un grupo trabajó específicamente durante el periodo octubre, noviembre y diciembre, en la observación de medios digitales para determinar la agenda de contenidos

vinculados a entornos digitales de comunicación y educación. Luego del análisis en once categorías de las noticias publicadas en tres medios nacionales y en tres medios de comunicación de la provincia de San Luis donde predominó la categoría trabajo del futuro. Además quedó de relieve el interés periodístico de estos temas en los medios de comunicación nacionales sobre los de la provincia.

En cuanto a la formación de los recursos humanos al interior del proyecto, es importante indicar que algunos integrantes estuvieron abocados a finalizar trabajos de tesis doctoral y maestría respectivamente. Mientras otros iniciaron sus trabajos finales de grado. Y tres de los integrantes del proyecto fueron becados para asistir al *Congreso de Gobernanza de Internet Argensig 2018* en Buenos Aires.

Ha sido un año de capacitación al interior del proyecto y definición de líneas de acción. Además, en los meses finales del año 2018, hemos establecido puntos de encuentro con dos proyectos de investigación: uno de la Universidad Nacional de San Luis y otro de la Universidad Católica de Cuyo con los cuales comenzamos a trabajar de forma interrelacionada en aspectos como educación, comunicación digital y organizaciones. Es intención profundizar estas acciones conjuntas para potenciar tanto los recursos humanos como financieros concretando una sinergia de trabajo investigativo en el año 2019.

Bibliografía citada

CASTELLS, Manuel (2008). “Creatividad, innovación y cultura digital. Un mapa de interacciones”, en Revista Telos, Octubre-Diciembre, N° 77.

ECHEVERRIA, Javier (1999). *Los señores del aire Telépolis y el tercer entorno*. Edit Destino: Barcelona.

ESCORSA CASTELLS, Pere y VALLS PASOLA, Jaume (2003). *Tecnología e Innovación en la Empresa*. UPC: Barcelona.

FRANCO, Guillermo (2009). *El impacto de las tecnologías digitales en el periodismo y la democracia en América Latina y el Caribe*. Centro Knight para el Periodismo en las Américas de la Universidad de Texas / Open Society Foundations

GARCÍA CANCLINI, Néstor (2005). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa: Barcelona.

GARCÍA CANCLINI, Néstor Y URTEAGA, Maritza (2012). *Cultura y desarrollo. Una visión crítica desde los jóvenes*. Paidós: Buenos Aires.

GUBER, Rosana (2001). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós: Buenos Aires.

IGARZA, Roberto (2009). *Burbujas de Ocio: Nuevas formas de consumo cultural*. La Crujía Ediciones. Buenos Aires.

IRIGARAY, Fernando y LOVATO, Anahí (2014). *Hacia una comunicación transmedia*. Editorial de Universidad de Rosario: Rosario

ISLAS, OCTAVIO Y ARRIBAS, Amaia (2008). “Los blogs en el imaginario de la educación de la sociedad 2.0 La educación móvil”, en *Diálogos de la Comunicación*, N° 76. Disponible en: <http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2011/10/76.pdf>

JENKINS, Henry (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

MANOVICH, Lev (2006). *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Paidós: Buenos Aires.

OECD (2005). *Manual de OSLO: guía para la recogida e interpretación de datos sobre innovación*. Instituto Tecnológico de Querétaro: México.

PISCITELLI, Alejandro (2005). *Internet. La imprenta del siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.

QUIROGA GIL, Mariela Y SCALENGHE, Victoria (2017). *Mundo Digital Desafíos y proyecciones*. Nueva Editorial Universitaria (NEU) San Luis

RENO, Denis y FLORES, Jesús (2012). *Periodismo transmedia: Reflexiones y técnicas para el ciberperiodista desde los laboratorios de medios interactivos*. Madrid: Fragua.

ROCASALVATELLA, (2014). *Cultura digital y transformación de las organizaciones*. Disponible en:

http://www.rocasalvatella.com/sites/default/files/maqueta_competencias_espanol.pdf

SCOLARI, Carlos (2010). *Ecología de los medios. Mapa de un nicho teórico*. Cuadernos del CAC

----- (2013). *Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. PAPF: España.

WOLTON, Dominique (2000). *Internet ¿y después?* Gedisa: Barcelona.

YUS RAMOS, Francisco (2011). *Ciberpragmática 2.0*. Editorial Ariel: Barcelona.

VAN DICJK, José (2016). *La cultura de la conectividad*. Siglo XXI Editores: México

DATOS DEL ANUARIO

Anuario de investigación de la Facultad de Ciencias Humanas

Número I - Diciembre de 2019:

“Construcción de saberes en educación, artes y comunicación”

Liliana Guzmán Muñoz, Emilio Seveso, Paula Morán Maldonado y Claudia García (Compiladores)

Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de San Luis

San Luis - Argentina

Av. Ejército de los Andes 950 - CP: 5700

<http://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/ANUARIO>

ISSN: 2683-913X